

Resiliencia al Maltrato Físico Infantil

Variables que diferencian a los sujetos que maltratan y no maltratan físicamente a sus hijos en el presente y que tienen una historia de maltrato físico en la infancia.

Resilience to Childhood Physical Abuse

Marcela Aracena, Ramón Castillo, Ana María Haz, Francisco Cumsille, Sergio Muñoz, Luis Bustos, Francisca Román.

Resumen

El presente artículo muestra los resultados de una investigación que describe y modela las variables que diferencian a adultos con historia de violencia en la infancia que maltraten a sus hijos en el presente y aquellos que teniendo la misma historia, no maltratan a sus hijos en la actualidad (resilientes al maltrato físico severo).

Los resultados encontrados apoyan lo planteado en la literatura respecto a los resilientes al maltrato físico en las siguientes líneas: (a) presentan niveles anímicos más estables (b) menores estresores ambientales. No obstante lo anterior, desde la perspectiva de los autores es necesario realizar nuevos estudios para establecer mayores niveles de seguridad de las tendencias observadas de los sujetos resilientes al maltrato físico y establecer un modelo de mayor fortaleza metodológica.

Palabras Claves: Maltrato Físico, Resiliencia.

Abstract

The present article shows the results of a study that describes and models variables distinguishing adults with a history of violence during their childhood that currently abuse their own children, from those adults that, having the same history of violence, do not abuse their children in the present (resilient to severe physical child abuse).

Findings support what has been exposed in the literature with respect to those individuals resilient to physical child abuse in the following lines: (a) they present more stable mental levels and (b) less environmental stressors. However, from the authors' point of view, it is still needed to carry out new studies in order to establish greater levels of security of the observed tendencies of those subject resilient to physical child abuse, and establish a stronger methodological model.

*Marcela Aracena, Docente de la Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile; Ramón Castillo, Psicólogo, becado del Magister en Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile; Ana María Haz, Docente de la Escuela de Psicología Pontificia Universidad Católica de Chile; Francisco Cumsille, Docente del Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de Chile; Sergio Muñoz, Docente del Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de La Frontera; Luis Bustos, Docente del Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de La Frontera; Francisca Román, Docente del Departamento de Psicología, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad de La Frontera.
Proye: to.maracena@puc.cl.

Introducción

Los resultados de la presente investigación se insertan en el contexto del fenómeno del maltrato físico infantil y la resiliencia y se derivan de una investigación mayor, cuyo objetivo es elaborar y validar un instrumento de medición que detecte el potencial de maltrato físico infantil (Aracena *et al.*, 1997). Al interior de esta investigación se detecta un grupo de sujetos que tienen historia de maltrato físico grave y que no maltratan actualmente a sus hijos. Estos sujetos han sido capaces de romper con la denominada transmisión intergeneracional del maltrato (Barudy, 1998) y por consiguiente son considerados como resilientes al maltrato físico infantil. Esto lleva a que en una segunda investigación se plantee la pregunta ¿qué es lo que hace que estos sujetos no maltraten físicamente a sus hijos a pesar de haber vivido experiencias de maltrato físico severo en la infancia?. La hipótesis de trabajo que se plantea es que estos sujetos -resilientes a maltrato físico infantil- han sido capaces de anteponerse a la adversidad y/o recuperarse del trauma.

Para esto Haz y Aracena (1998) implementan una investigación cuyo objetivo es evaluar el grado de resiliencia y recuperación de trauma de estos sujetos a maltrato físico infantil¹. En forma paralela y complementaria se modelan las variables contenidas en la base de datos del estudio de Aracena *et al.*, en 1997, con el fin de encontrar aspectos psicológicos y biodemográficos que diferencien a los resilientes a maltrato físico infantil severo (Aracena *et al.*, 1997).

El documento que se presenta a continuación contempla los resultados de la comparación y modelaje de las variables que diferencian a los sujetos que maltratan y no maltratan físicamente a sus hijos en el presente y que tienen una historia de maltrato físico en la infancia.

Antecedentes.

Tres temas son necesarios de abordar para comprender la relación entre el fenómeno del maltrato físico infantil y la resiliencia: (a) problemas de conceptualización y medición del maltrato infantil, (b) modelos explicativos de maltrato infantil, y (c) estudios referentes a la relación entre maltrato infantil y resiliencia.

Al aproximarse a los problemas de conceptualización del maltrato es necesario considerar la existencia de distintas definiciones y tipos de maltrato en la infancia. Por otra parte, los modelos de maltrato entregan una interpretación comprensiva acerca de los sujetos que maltratan a sus hijos, como asimismo el modelo de resiliencia permite tener una eventual explicación de por qué algunos adultos no maltratan a sus hijos a pesar de haber vivenciado maltrato en la infancia.

1. Problemas de Conceptualización y Medición

Existen muchas definiciones de maltrato infantil (M.I.), ninguna de las cuales es aceptada mundialmente. Eisenberg (1981) ha enfatizado que las definiciones son distintas porque las culturas difieren marcadamente unas de otras en las pautas de crianza, el grado en que se reconoce a la infancia como una etapa del desarrollo que merece una atención especial, las condiciones que se consideran necesarias para un desarrollo saludable, y los derechos establecidos hacia los niños.

Por otra parte, Gelles (1982) ha planteado que el grado en que un país reconoce el maltrato infantil depende de las definiciones locales, tradiciones y prioridades. En términos generales, diferentes autores han planteado que las definiciones pueden variar de acuerdo a los profesionales, investigadores, estados, organizaciones, y también de acuerdo a los distintos niveles socioeconómicos

¹ Los resultados de la investigación se encuentran en un documento no publicado denominado: "Adaptación y validación preliminar de un instrumento para medir recuperación de trauma y resiliencia". FONDECYT 1980615. Documento no publicado. Escuela de psicología. Pontificia Universidad Católica de Chile.

(Starr, Dubowitz & Bush, 1990; Gelles, 1982; Valentine, Steward, Freeman & Andreas, 1984; Biller & Solomón, 1986).

Se han realizado distintas taxonomías de maltrato infantil, desde las que lo analizan en un

continuo que va desde la negligencia hasta llegar al abuso sexual (Larraín, 1994; Haz & Ramírez, 1998); hasta los que lo clasifican en función de la visibilidad del daño y el nivel de actividad del perpetrador (ver tabla 1).

Tabla 1.
Tipología de Maltrato Infantil

	Activo	Pasivo
Físico	Abuso físico	
Abuso Sexual	Abandono Físico	
Emocional	Maltrato Emocional	Abandono Emocional

(Fuente: Arruabarrena & De Paúl, 1994)

Arruabarrena y De Paúl (1994) describen tres criterios para definir el maltrato infantil:

- 1) La perspectiva evolutiva: La concepción de una acción o una omisión como maltratante o negligente y su nivel de gravedad se debe establecer en función de la edad del niño.
- 2) Presencia de factores de vulnerabilidad en el niño: Algunas acciones u omisiones pueden ser dañinas con niños que presentan handicap físico o neuropsicológico.
- 3) Existencia de daño real o de daño potencial.

El daño potencial implica establecer una predicción de que en el futuro los comportamientos parentales serán dañinos en un determinado nivel de severidad.

En Chile, la ley de Violencia Intrafamiliar define por acto de violencia intrafamiliar a todo maltrato que afecte la salud física o psíquica de algún miembro del grupo familiar (República de Chile, 1995). Por su parte, el Ministerio de Salud define como maltrato infantil a "la agresión física, emocional o sexual contra un niño (menor de 18 años) o la falta en proporcionar los cuidados necesarios para la expresión de su potencial de crecimiento y desarrollo, contando con los elementos mínimos para ello que exceden los límites culturalmente aceptables para esa comunidad o que

transgrede el respeto por los derechos del niño" (Larraín, 1994, p.14).

Destaca en ambas definiciones que el concepto de maltrato en la ley de violencia intrafamiliar y el concepto de agresión en el caso de la definición del Ministerio de Salud no se encuentran operacionalizadas. Lo anterior conlleva serias dificultades a nivel de la medición del fenómeno del maltrato infantil.

En esta misma línea, con objeto de entender qué criterios utiliza la gente de la comunidad para definir lo que se entiende por maltrato infantil se han desarrollado algunas investigaciones de carácter cualitativo en Chile. Una investigación realizada en la ciudad de Temuco con una muestra de 70 profesionales, líderes y padres de las comunidades entrega resultados concordantes con lo reportado en la literatura internacional. En este estudio, los participantes perciben que la conducta de amenaza o castigo sin lesión evidente son medios educativos; mientras que los profesionales consideran que estos comportamientos sí son maltrato infantil (Aracena *et al.*, 1995).

Por otra parte, Aracena *et al.* (1999), plantean que la identificación de un caso de maltrato infantil depende de los criterios y/o instrumentos que use el observador para definir el caso (ver Tabla 2).

Tabla 2.

Maltrato Infantil: tipos de conceptualización y medición.

<u>Fuentes de Información (Informante)</u>	<u>Criterios y/o instrumentos para realizar descripción</u>	<u>Descripción del concepto de maltrato físico</u>
Sistema de Salud	Basada en la definición del Ministerio de Salud.	No detalla qué entiende por maltrato físico.
Sistema de Justicia	Basada en la ley de Violencia Intrafamiliar.	No detalla qué entiende por maltrato.
Sistema de Educación	Sin información.	Sin información.
Padres o guardadores	Personales de acuerdo a historia vital.	Evidencia física visible.
Niños	Personales de acuerdo a etapa del desarrollo.	Descripción de acuerdo a la etapa de desarrollo.
Investigadores	1 Conflict Tactic Scale ² . 2 Child Abuse Potential Inventory, entre otros ² .	Las definiciones de maltrato incluyen diferentes conductas (puntos de corte diferentes).

(Fuente: Larrain, 1994 ; República de Chile, 1995 ; Aracena, Alfaro, Coloma & Palacios, 1995 ; Aracena et al. 1995 ; Haz & Ramírez, 1996 ; Brinkmann & Enoch, 1997 en Aracena et al., 1999).

Si bien el avance de las investigaciones, aún no ha permitido completar este cuadro con datos empíricos, dos estudios -de carácter cualitativo- permiten ilustrar que la definición de Maltrato Físico Infantil (M.F.I.) por parte de los profesionales, líderes de la comunidad, padres o guardadores difiere substancialmente. Criterios tales como frecuencia, intensidad, contexto, valor asignado a la violencia como una forma de resolución de conflictos, entre otros, explican la diversidad de definiciones de maltrato infantil en la comunidad (Aracena et al., 1995; Aracena, Alfaro, Coloma & Palacios, 1996).

Por otra parte, investigaciones de carácter cuantitativo ilustran las dificultades en la medición del fenómeno del maltrato infantil. A nivel mundial la mayoría de los estudios han usado adaptaciones del Conflict Tactic Scale (Straus, 1979) el que se constituye como el instrumento para

medir prevalencia más utilizado. La definición de maltrato infantil que se usa se refiere a conductas que tengan un potencial de daño para el niño. No obstante, la mayor dificultad que ha presentado este instrumento es que los investigadores tienen que tomar decisiones acerca de cuáles conductas serán consideradas maltrato físico (Haz, 1994 ; Barbich & Bringiotti, 1997). A modo de ejemplo algunos investigadores consideran maltrato físico, conductas que van desde la amenaza, los gritos como también incluyen conductas tales como zamarreo, golpes con palos, entre otros. En cambio otros sólo consideran estas últimas conductas como maltrato. Estudios realizados en Chile empleando diferentes instrumentos de medición dan cuenta de resultados de magnitud del fenómeno que oscilan entre 5% y 75% (Ministerio de Salud, 1999).

2. Modelos para explicar el maltrato

Existen distintos modelos para explicar el maltrato infantil: (a) teoría del apego, (b) modelo psicológico-psiquiátrico, (c) modelo psicosocial, (d) modelo sociocultural, (e) modelo de la vulnerabilidad del niño, (f) modelo ecológico, y (g) modelo transaccional.

Ninguno de estos modelos da una respuesta cabal a la comprensión del fenómeno del maltrato infantil, no obstante cada uno de ellos entrega elementos relevantes para su comprensión. Algunos de los modelos explicativos cuentan con una exhaustiva explicación teórica, otros en cambio disponen además de estudios empíricos que avalan sus teorías. En relación a estos últimos, muchos de los estudios reportados en la literatura no se describen los aspectos metodológicos de los diseños empleados como así mismo no describen la prevalencia del maltrato infantil que emplean para realizar estimaciones acerca de fenómenos asociados. Lo anterior exige que el lector revise los antecedentes con cautela y tal como lo señala De Paul (1988 en Lararrin *et al.*, 1997) dada la complejidad del fenómeno es necesario considerar que ninguno de los modelos por sí solo logra explicar el maltrato, ya que este es la expresión de una disfunción en el sistema padres-niños-ambiente y cultura.

(a) *Modelo del apego*

La teoría del apego de Bowlby es un modelo que integra la etología, la teoría de las relaciones objetales, así como conceptos de la teoría de sistemas, la psicología cognitiva y el procesamiento de la información. De esta forma se plantea que en los humanos, cuando los padres están próximos, son sensibles y responsivos a las conductas de apego innatas de sus hijos, los modelos internos de trabajo (*working models*) pueden reflejar seguridad y confianza en los otros, así como en los sentimientos que se tienen hacia uno mismo. Con estos fundamentos de "base segura" el niño explora el entorno, las nuevas experiencias y relaciones. Esta interacción permite que la persona sea competente en la entrega de cuidado y apoyo (Bowlby, 1988 en Sable, 1997).

Varios autores mencionan como fenómeno explicativo de maltrato, las alteraciones en el proceso de apego, lo cual daría cuenta de las interacciones disfuncionales del individuo con los padres o cuidadores que lo vulneraron en su capacidad para interactuar con sus propios hijos. Lo anterior les imposibilitaría regular las oscilaciones extremas entre la cercanía y la evitación e integrar las emociones y cogniciones experimentadas (Bowlby, 1984 en Van Ijzendoorn & Zwart-Woudstra, 1995; Knutson, 1995).

(b) *Modelo psicológico-psiquiátrico*

En este modelo se sostiene que los padres o cuidadores maltratan a sus hijos porque padecen de alteraciones psiquiátricas, ya sea esquizofrenia o psicosis maniaco depresiva. En las investigaciones realizadas se señala que entre un 10% y 15% de los casos de maltrato los padres tienen algún tipo de trastorno mental. En otros estudios se ha logrado establecer que los padres agresores de sus hijos tienen más síntomas depresivos y baja autoestima así como escasas estrategias de afrontamiento de problemas (Morales & Costa, 1997).

(c) *Modelo psicosocial*

Este modelo incluye las teorías que se centran en las interacciones del individuo con la familia de origen y con su familia actual. En este modelo se plantea que hay suficiente apoyo empírico como para establecer una relación entre maltrato o falta de afecto en la niñez y el posterior maltrato de los propios hijos. Kempe, (1961 en Morales & Costa, 1997), establece que en este contexto se produce la repetición de una generación a otra de estos hechos violentos; los malos tratos suelen ocurrir en periodos de crisis y en general se trata de familias con escaso soporte social. De este modo la experiencia de haber sido maltratado físicamente cuando niño, se constituye en un factor predisponente para convertirse en adulto maltratador (Kaufman & Zigler 1987; Egeland *et al.*, 1988). En el contexto de la transmisión intergeneracional del abuso se plantea que las personas maltratadas en la infancia tienden a generar el mismo tipo de maltrato con sus hijos (Crittenden, 1992).

Herrenkohl *et al.*, (1983, en Knutson, 1995), estima una prevalencia de historias de abuso entre padres abusivos de un 56% y entre un 38% de los no abusivos. Este investigador concluye que el riesgo parental de usar una disciplina severamente castigadora se incrementa cuando se tuvo padres abusivos. Sin embargo, existe un 53% de personas que siendo maltratadas cuando niños, no maltratan a sus hijos en la actualidad.

(d) *Modelo sociocultural*

En este modelo se enfatizan factores sociales, económicos y culturales que establecen las condiciones para que el maltrato se genere. En este sentido, el pertenecer a una clase social genera tipos de estrés, -económico por ejemplo- que conlleva un alto riesgo de maltrato. Además la cesantía, la inestabilidad y la insatisfacción laboral que son causa de estrés, pueden desencadenar maltrato hacia los hijos. Los factores sociales más mencionados por la literatura y que aparecen asociados al maltrato infantil, lo constituyen el desempleo, la pobreza, los problemas de hacinamiento, el bajo nivel sociocultural, eventos vitales estresantes y escasas redes de apoyo (Banyard, 1999 citado en Castillo, 1999).

En términos culturales, existen aspectos arraigados en las creencias, avalado por los sistemas o modelos educativos e incluso en algunas teorías psicológicas en las cuales se plantea que el castigo se constituye en un medio de aprendizaje (Larraín *et al.*, 1994).

(e) *Modelo de la vulnerabilidad del niño*

En este modelo se expone que ciertas características de los niños los hace más vulnerable al castigo por parte de sus padres. En una revisión bibliográfica sobre el maltrato infantil se establece que posibles fuentes de maltrato lo constituyen las enfermedades y los déficits de los niños. Los análisis sugieren que los déficits juegan un rol importante en el 47% de los casos de maltrato. Consistente con esto, al mejorar los sistemas de registro de los déficit se encuentra que el 45% de las familias con problemas de maltrato tenían hi-

jos con déficits de aprendizaje, déficits emocionales, retardo mental o handicaps físicos (Knutson, 1995 citado en Castillo, 1999).

Cuando se analiza al niño maltratado se observa en ellos mayores niveles de agresividad, menos responsividad o tendencia al rechazo con los contactos afectivos y una mayor prevalencia de déficit atencional con hiperactividad (Herrenkohl *et al.*, 1994). En los adolescentes maltratados es común encontrar distimias y desórdenes de personalidad limitrofe o escasas estrategias de afrontamiento (Bolger, *et al.*, 1998). Sin embargo, la información es poco confiable ya que proviene del mismo perpetrador del maltrato (Knutson, 1995); o bien es difícil diferenciar la característica como algo estable en el sujeto o como producto del maltrato (Cohen, *et al.*, 1996).

(f) *Modelo ecológico*

En este modelo el maltrato infantil es analizado en niveles que van desde lo individual, a lo sociocultural, pasando por la familia y las redes sociales cercanas. Sin dejar de lado las distintas interacciones que se producen entre éstos. Brofenbrenner (1979 citado en Morales & Costa, 1997) desarrolla este modelo que permite ordenar las distintas explicaciones en un sistema donde se integran los factores de los cuidadores, las características del niño, la interacción social y familiar y el medioambiente cultural (Larraín *et al.*, 1994). Este modelo posteriormente desarrollado por Belsky (1980), establece que el primer nivel es el *ontosistema*; el cual agrupa los aspectos propios del individuo, tales como la personalidad, el estado de ánimo y las prácticas de crianza, el conocimiento con respecto a las características evolutivas del niño y sus necesidades; los cuales a su vez están siendo afectados por la historia de malos tratos; desatención severa; rechazo emocional a la que fue sometido durante su infancia y la historia de disarmonía o ruptura familiar. El segundo elemento lo constituye el *microsistema*, que es el contexto familiar inmediato en el cual se producen las interacciones madre-padre-hijo. En este sentido, ciertas prácticas como el autoritarismo o el ciclo ascendente de conflicto y agresión entre los inte-

grantes, vienen a constituirse en los elementos de este sistema.

El exosistema lo viene a constituir la vecindad o el barrio en el cual está inserto el grupo familiar. En este nivel el desempleo, las malas condiciones del lugar y/o del trabajo, el aislamiento, la falta de redes social formales e informales y el acceso a salud y educación de calidad deficiente generan condiciones propicias para que el maltrato se perpetúe.

Finalmente esta el macrosistema, en el cual se anidan los demás sistemas (Belsky, 1980 en Morales & Costa, 1997). Este incluye a la cultura, las actitudes y creencias en torno a la violencia, el castigo como modo de educación de los niños, la infancia, el papel de los padres y la familia (Belsky, 1980 citado en Morales & Costa, 1997).

(g) *Modelo Transaccional*

El modelo transaccional del maltrato de Cicchetti y Rizley plantea la existencia de una di-

mensión temporal y una dimensión de riesgo. En la primera existirían factores permanentes y transitorios y en la segunda dimensión, factores potenciadores y compensatorios (ver tabla 3). En este modelo, las variables que apuntan a la noción de vulnerabilidad, tales como las anomalías físicas y psíquicas, la historia de violencia, la psicopatología de padres e hijos, la carencia de apoyo social, entre otros, son considerados factores permanentes y potenciadores. La relación familiar que se constituye en elemento protector, es un factor compensatorio permanente. Existirían de la misma forma, elementos provocadores, tales como la presencia de enfermedad, problemas familiares, conflictos de disciplina con los hijos; los cuales son considerados como factores potenciadores transitorios y finalmente habría una suerte de variables que actuarían como contenedores, tales como la condición financiera, la armonía marital y las redes de apoyo social, las cuales se constituyen en factores compensatorios transitorios (Cicchetti & Rizley, 1981).

Tabla 3.

Modelo Transaccional del maltrato infantil.

	DIMENSION DE RIESGO	
DIMENSION TEMPORAL	Factores potenciadores	Factores compensatorios
Factores permanentes	<u>Vulnerabilidad</u> Anomalías físicas/ psíquicas Historia de violencia Psicopatología padres /hijos Características parentales Carencia de apoyo social	<u>Protectores</u> Relación Familiar
Factores transitorios	<u>Provocadores</u> Enfermedad / lesión física Problemas familiares Conflictos de disciplina de los hijos	<u>Contenedores</u> Condición financiera Armonía marital Red y apoyo social

(Fuente: Morales & Costa, 1997)

3. El concepto de Resiliencia y su relación al maltrato físico en la infancia

Existen diversas definiciones del concepto de resiliencia, las cuales dependen del enfoque teórico del autor, del tipo de investigación a través de la cual se estudia y del evento estresante frente al cual se esté estudiando la resiliencia.

Aunque no existe una única definición que permita comprender la dimensión total del término, es posible señalar que, en general, se usa de dos formas. Por una parte, la resiliencia sería una capacidad global de la persona para mantener un funcionamiento efectivo frente a las adversidades del entorno o para recuperarlo en esas condiciones. Por otra parte, la resiliencia describiría una buena adaptación en las tareas del desarrollo de una persona, como resultado de la interacción entre el sujeto y la adversidad del medio o un entorno de riesgo constante (Masten & Coatsworth, 1995).

En la literatura revisada, se pueden distinguir dos líneas de desarrollo del concepto de resiliencia. Por un lado, se encuentra la Psicología del Yo que concibe la resiliencia como un componente propio del individuo, es decir, como un recurso personal o dependiente del Yo. Por otra parte, la línea de desarrollo seguida por los Psicólogos del Desarrollo, quienes conciben la resiliencia como un proceso interaccional: mecanismos protectores y vulnerabilidades interactúan con los factores de riesgo para dar lugar al fenómeno de la resiliencia.

En términos generales la definición del concepto de resiliencia se relaciona con variables personales, del entorno en el cual creció la persona, del tipo de estrés al que la persona es sometida, del momento en que se estudia y de las características que tenga la investigación y la conceptualización que intenta abordarlo.

En relación al tema específico de la resiliencia al maltrato infantil, es poco lo que se ha escrito al respecto en la literatura revisada. En general las publicaciones hacen referencia indirectamente a la resiliencia al maltrato físico cuando se analizan las investigaciones. Se encuentra

muy difundido el supuesto que los padres maltratadores, también fueron maltratados en su infancia (Blumberg, 1974; Curtis, 1963; Galdston, 1965; Gibbens & Walker, 1966; Helfer, 1980; Kempe *et al.*, 1962; Silver, Dublin & Lourie, 1969; Steele & Pollock, 1968 en Ammerman & Hersen, 1990).

Esta idea tan claramente aceptada proviene de resultados de diseños retrospectivos, mayoritariamente clínicos, involucrando historias de casos en las que se utilizan muestras pequeñas y no representativas y por otra parte no se utilizan sujetos de comparación. Habitualmente es poco claro el criterio "historia de abuso" y "maltrato actual"; y se basan en el reporte de observadores que conocen la condición de maltratador o no maltratador de los sujetos estudiados (Kaufman & Zigler, 1987 en Ammerman & Hersen, 1990).

Los estudios transgeneracionales de maltrato infantil han utilizado como variable resultado el maltrato físico por parte de los progenitores. Por otra parte, los estudios de resiliencia asociados al concepto de maltrato infantil, también han empleado como variable resultado el maltrato físico por parte de los progenitores en la siguiente generación. No obstante en la literatura, tiende a reportarse preferentemente desde la perspectiva transgeneracional. De éstos, algunos estudios reportan que las personas resilientes se caracterizan por tener mejores recursos internos, tales como mayores niveles de autoestima, mejores destrezas sociales y de afrontamiento (Brooks, 1994 citado en Castillo, 1999). Por otra parte se señala que constituyen un mejor apego durante la infancia, aparecen con niveles anímicos más estables en la adultez, con mayor capacidad de elaborar el trauma generado por el maltrato y una mejor capacidad para asignarles sentido a las experiencias de sufrimiento, un mejor control de impulsos de agresión; una mayor capacidad para empatizar con los otros y con mejores habilidades sociales (Herrenkohl *et al.*, 1994). A nivel social y familiar, tienen menos estresores ambientales, mayor apoyo emocional, relaciones más satisfactorias (Egeland *et al.*, 1988), y una red de apoyo más numerosa y de mejor calidad (Barudy, 1998).

4. Consideraciones Finales.

Al finalizar la revisión bibliográfica es posible concluir claramente tres ideas. Por una parte la conceptualización de maltrato físico infantil está aún lejos de ser un tema de consenso. Lo que se entiende por maltrato infantil dependerá de varios aspectos tal como se ha planteado previamente.

Lo anterior repercute en cómo se define historia de maltrato físico. Por su parte, los modelos explicativos se encuentran en una etapa de desarrollo en el cual aún no cuentan con respaldo empírico suficiente a los planteamientos teóricos. Finalmente, el concepto de resiliencia, es un concepto que sólo se puede aprehender en torno a un riesgo específico. En el caso en particular del maltrato físico, la resiliencia describiría una buena adaptación en las tareas del desarrollo de una persona, como resultado de la interacción entre el sujeto y la historia de maltrato en la infancia.

Relacionar entonces los conceptos de maltrato físico infantil y resiliencia exigen necesariamente una definición operacional que permita la comprensión de los hallazgos que se presentan a continuación. Para efectos de la presente investigación se entenderá por maltrato físico infantil severo, aquellas lesiones físicas en el niño(a) constatadas por instituciones médicas y/o judiciales o un diagnóstico de maltrato físico, informado por profesionales de la Salud, Carabineros o Instituciones Judiciales. Por otra parte, se entenderá historia de maltrato físico en la infancia aquellos que cuenten con antecedentes de alta frecuencia de al menos uno de los siguientes comportamientos: (a) golpe con palo, cinturón, hebilla del cinturón u otra cosa, (b) zamarreo, apretón con violencia, lanzar lejos o tirar el pelo, y (c) puntapié o paliza. Finalmente, serán resilientes a maltrato físico severo, aquellos que han sido capaces de no repetir el mismo patrón de maltrato físico con sus propios hijos.

Método

Objetivos

Describir y modelar las variables que diferencian a adultos con historia de violencia en la infancia que maltratan a sus hijos en el presente y aquellos que teniendo la misma historia, no maltratan a sus hijos en la actualidad (resilientes al maltrato físico severo).

Participantes

La muestra de carácter intencionada está compuesta por 134 adultos, todos con historia de maltrato en la infancia, de los cuales 62 no maltratan a sus hijos en la actualidad y 72 que lo hacen. De los 134 sujetos del estudio; 19 son de sexo masculino (14,2%) y 115 son de sexo femenino (85,8%).

En cuanto a la edad de los entrevistados, el grupo de resilientes tiene un promedio de 33,6 años (S.D. = 6,66) y el grupo de maltratadores tiene un promedio de 32,2 años (S.D. = 6,66); no observándose diferencias significativas entre estos valores ($t = 1,13$; $gl = 132$; $p > 0,05$).

Para determinar la historia de maltrato físico en la infancia se utiliza una adaptación del Conflict Tactic Scale de Straus y Gelles en 1990 (Aracena et al., 1997).

Instrumento

El instrumento de medición que se utiliza en la presente investigación se denomina Inventario de Potencial Maltrato Físico Infantil (PMFI), diseñado y validado en forma preliminar en Chile por Aracena *et al.*, (1997)³, en una muestra de 522 sujetos.

Este inventario está constituido por 206 ítems, distribuidos en nueve secciones⁴: (a) antecedentes de niño, (b) identificación

³ Instrumentos de medición americanos ampliamente utilizados en las investigaciones sobre maltrato infantil.

sociodemográfica del entrevistado (c) eventos estresantes (d) interacción padre - hijo, (e) inestabilidad emocional (f) historia de origen del entrevistador (g) expectativas en relación con el niño (h) redes de apoyo, y (i) percepción de caracterís-

ticas negativas en los niños (ver tablas 4-8). La consistencia interna de estas escalas estimada por el coeficiente de Alpha, fluctúan entre 0,70 y 0,94 ($p < 0,01$). Por otra parte la validez de constructo se analiza a través de un Análisis Factorial Exploratorio.

Tabla 4.

Inventario de Potencial Maltrato Físico Infantil (P.M.F.): factores e ítemes seleccionados de la sección «Redes de Apoyo».

Redes de Apoyo	Ítemes
Vecinos	<ul style="list-style-type: none"> · Con mis vecinos nos ayudamos unos con otros · Hay personas en el barrio con las que puedo contar · Hay personas en este barrio con las que puedo conversar mis problemas · Hay gente en este barrio que realmente se preocupa por mi · Cuando tengo un problema le pido ayuda a un vecino (a) · Recibo ayuda de mis vecinos cuando la solicito
Pareja	<ul style="list-style-type: none"> · Siento que puedo contar con mi pareja · Con mi pareja puedo conversar · Cuando tengo un problema le pido ayuda a mi pareja
Familia	<ul style="list-style-type: none"> · Hay personas de mi familia con las que puedo conversar mis problemas · Cuando tengo un problema le pido ayuda a alguien de mi familia · Recibo ayuda de mis parientes cuando la solicito

(Fuente: Aracena et al., 1997)

Tabla 5.

Inventario de Potencial Maltrato Físico Infantil (P.M.F.): factores e ítemes seleccionados correspondientes a la sección «Expectativas».

Expectativas	Ítemes
Comportamiento	<ul style="list-style-type: none"> · Los niños deberían siempre dar el gusto a sus padres · Los niños no deben hacer maldades · Los niños nunca deben desobedecer · Los niños no deben ser consentidos · Los niños siempre deben obedecer · Los niños deben ser tranquilos

(Fuente: Aracena et al., 1997)

Tabla 6.

Inventario de Potencial Maltrato Físico Infantil (P.M.F.): factores e ítemes seleccionados correspondientes a la sección «Percepción de características negativas en los niños».

Percepción de características Negativas en los niños	Ítemes
	<ul style="list-style-type: none"> • En comparación con los niños de su barrio, ¿cuánto le cuesta a Ud. calmar o consolar a su hijo(a) cuando está mañoso? • En un día típico, y en comparación con los niños de su barrio, ¿qué tan mañoso o irritable se pone su hijo(a)? • En comparación con los niños de su barrio, ¿cuánto llora o se enoja su hijo(a)? • En comparación con los niños de su barrio, ¿cuan fácilmente su hijo(a) se pone mañoso? • En comparación con los niños de su barrio, cuando su hijo(a) se pone mañoso(a) o se enoja, ¿cuan fuerte es capaz de llorar o mañosear? • En comparación con los niños de su barrio, ¿qué tan inquieto es su hijo(a)? • En comparación con los niños de su barrio, ¿qué tan cambiante es el ánimo de su hijo(a)?

(Fuente: Aracena et al., 1997)

Tabla 7.

Inventario de Potencial Maltrato Físico Infantil (P.M.F.): factores e ítemes seleccionados correspondientes a la sección «Inestabilidad».

Inestabilidad Ánimo	Ítemes
	<ul style="list-style-type: none"> • A menudo me siento enojada • Cambio de ánimo fácilmente • Algunas veces me siento decaída • Algunas veces me siento triste • Yo fácilmente me deprimó • A menudo me siento preocupada • Hay cosas que me echan a perder el día

(Fuente: Aracena et al., 1997)

Tabla 8.

Inventario de Potencial Maltrato Físico Infantil (P.M.F.): factores e ítems seleccionados correspondientes a la sección «Historia de Origen del Entrevistado».

Historia de Origen	Ítems
Mis padres	<ul style="list-style-type: none"> · Tengo bonitos recuerdos de mi niñez · Mis padres se preocupaban mucho por mí · Mis padres siempre se desquitaban conmigo · Mis padres fueron cariñosos conmigo · Mis padres siempre me apoyaban cuando tenía problemas · Los recuerdos que tengo de mi niñez son muy malos
Escala de resolución de conflictos	<ul style="list-style-type: none"> · Le quitaban privilegios (TV, no salir a jugar, otros) · Le dejaban sola · Le insultaban, humillaban · Le asustaban · Le amenazaban · Le abofeteaban · Le golpeaban con un palo, cinturón, hebilla del cinturón u otra cosa. · Le zamarreaban, apretaban con violencia, lanzaban lejos o tiraban el pelo · La pateaban o daban una paliza? · Usted diría que fue castigada físicamente cuando era niña en su casa? · Usted diría que fue maltratada físicamente cuando era niña en su casa? · Alguna vez le dieron una paliza en su casa (golpe con cinturón, golpe con la varilla, golpe con cordón o golpe con una tabla) o golpes en la cabeza?
Mi Pareja	<ul style="list-style-type: none"> · Su pareja fue castigada físicamente cuando era niño? · Su pareja fue maltratada físicamente cuando era niño?

(Fuente: Aracena *et al.*, 1997)

Análisis de datos

Una vez evaluados los sujetos con esta escala (P.M.F.), se hace un análisis descriptivo - comparativo de las variables entre los dos grupos; y las que resultan significativas (con $p < 0,2$) ingresan a un modelo de regresión logística, con el proceso de selección de variables hacia atrás.

Resultados

Comparación de las dos muestras en relación a las escalas

Al hacer la comparación de los promedios de las escalas de ambas muestras en estudio, todos

con historia de maltrato físico en la infancia, es posible señalar que los Casos -maltratadores- se caracterizan porque presentan un nivel de estrés elevado, en especial el legal ($p < 0,01$). Por otra parte, los niveles de inestabilidad emocional y la percepción de dificultad en el manejo del niño es mayor que los Controles -Resilientes- ($p < 0,01$). De la misma forma, este grupo de maltratadores se caracteriza por tener mayores niveles de estrés en lo económico, un nivel de expectativas más exigente para con los niños y una historia de maltrato más grave en la infancia, aún cuando son homogeneizados por maltrato físico en la infancia con el grupo control ($p < 0,05$) (ver tabla 9).

Tabla 9.

Promedios entre maltratadores (casos) y resilientes (controles) en las Escalas del Inventario de Potencial Maltrato Físico Infantil (P.M.F.)

Variable	Controles (n = 72)	Casos (n = 62)	gl	t
Percepción de Características Negativas en los niños	12,25	14,52	132	-3,68**
Escala de Tácticas de Conflictos	42,39	46,37	132	-2,11*
Escala de Estrés Económico	0,75	0,90	126	-2,34*
Escala de Estrés en el Hogar	0,85	0,94	126	1,66
Escala de Estrés Lega	10,21	0,50	117	-3,64**
Inestabilidad	23,88	27,45	132	-3,71**
Escala de Expectativas Factor 1	118,19	20,26	132	-2,59*
Escala de Expectativas Factor 2	216,75	16,48	132	0,35
Redes de Apoyo Familia	14,4	13,35	132	1,56
Redes de Apoyo Pareja	11,08	9,55	132	1,78

** $p < 0,01$ * $p < 0,05$

Modelaje con regresión logística de las variables predictoras

Para realizar el modelaje ingresan a la regresión todas las variables con $p < 0,2$ y que son

consistentes con el modelo teórico. A través del procedimiento Forward Stepwise Conditional, sólo quedan cuatro variables: (a) percepción de características negativas en los niños, (b) escala de estrés legal, y (c) inestabilidad (ver Tabla 10).

Tabla 10.

Variabes predictoras de la condición de maltratador o resiliente utilizando el Inventario de Potencial Maltrato Físico Infantil (P.M.F.)

Variabes	B	S.E.	Wald	gl	p	R	Exp (B)
Percepción de Características Negativas en los niños	0,178	0,057	9,74	1	0,0018**	0,204	4,16
Escala de Estrés Legal	1,427	0,427	11,19	1	0,0008**	0,223	1,19
Inestabilidad	0,109	0,039	7,73	1	0,0054**	0,176	1,11
Constante de la ecuación	-5,83	1,314	19,68	1	0,00**		

** $p < 0,01$; * $p < 0,05$; NS: No Significativo

Las variables que resultan ser mejores predictoras son: Percepción de características negativa en los niños ($B = 0,178$; $Wald = 9,74$; $p < 0,01$; $OR = 4,16$); Estrés legal ($B = 1,427$; $Wald = 11,19$; $p < 0,01$; $OR = 1,19$); Inestabilidad ($B = 0,109$; $Wald = 7,73$; $p < 0,01$; $OR = 1,11$). De este modo hay un 4,16 veces más de probabilidad de ser maltratador cuando se perciben características negativas en el hijo; un 1,19 más veces de posibi-

lidad de serlo cuando se está sometido a estrés legal y un 1,11 vez más cuando hay indicadores de inestabilidad emocional.

El modelo consigue clasificar correctamente al 72,39 % del total de sujetos; el nivel de especificidad - con respecto al grupo de resilientes -es del 77,78 %, mientras que el porcentaje de sensibilidad -con respecto a los maltratadores- sólo llega al 66,13 % (Ver Tabla 11).

Tabla 11.

Clasificación de los sujetos según el modelo utilizando el Inventario de Potencial Maltrato Físico Infantil (P.M.F.).

		Control	Casos	% de acierto
Personas clasificadas según criterio externo*	Control	56	16	77,78 (especificidad)
	Casos	21	41	66,13 (sensibilidad)
				72,39 (clasificación correcta total)

* (Aracena et al., 1997)

Discusión

Comprender la relación entre maltrato físico severo en la infancia y resiliencia a maltrato físico infantil es un desafío. De acuerdo a los resultados obtenidos, pareciera ser que la resolución de este dilema pasa por un problema de definición de cada uno de los conceptos abordados: maltrato y resiliencia. Al concluir este estudio se cree que las dificultades de conceptualización unidas a las dificultades en la medición de ambos conceptos complejiza la comprensión de los hallazgos encontrados.

Considerando el diseño del presente estudio, los modelos teóricos, transaccional, sociocultural y ecológico, como así mismo las definiciones operacionales para maltrato físico infantil y resiliencia antes definidas, permiten al equipo de investigación dar una primera lectura a los resultados obtenidos.

Desde la perspectiva del modelo transaccional, en la fase de modelaje del estudio, emergen como variables que ayudan a discriminar de mejor manera a los resilientes al maltrato físico severo, las variables de vulnerabilidad. La variable percepción de características negativas en los niños, que da cuenta de qué tan difícil percibe la madre o el padre la crianza de su hijo y la presencia de inestabilidad emocional en el padre/madre, se constituyen en elementos de vulnerabilidad. Por otra parte, el estrés económico y el estrés legal dan cuenta de la ausencia de contenedores importantes a la hora de atenuar el maltrato. Las variables constituyentes del factor provocador, tales como la presencia de enfermedades en el niño o los problemas al interior de la familia, no se constituyen como significativas a la hora de diferenciar a los maltratadores y resilientes; por lo cual

no son incluidos en el modelaje del presente estudio. Además se debe enfatizar que en esta investigación no se incluye una medición de la relación familiar, por lo que en este modelo no están presentes los factores definidos como protectores a nivel teórico.

En función del modelo sociocultural, el estrés económico y el estrés legal conllevaría de acuerdo a este enfoque, un alto riesgo de maltrato. Por otra parte la inestabilidad de parte de los adultos podría desencadenar en maltrato hacia los hijos (Banyard, 1999). Es importante destacar que este enfoque no permite explicar las características relacionadas directamente con el niño, como por ejemplo, en este estudio la percepción que tiene la madre o padre de las características negativas del niño.

En cuanto a la teoría del apego, los datos de esta investigación no permiten sustentar algunos de sus postulados. No obstante surgen preguntas en las cuales la teoría de apego podría dar mejores respuestas a lo encontrado, a pesar que el diseño empleado no permite ir en tal dirección. Por ejemplo la pregunta que surge es qué hace que algunos sujetos que fueron maltratados en la infancia, en la actualidad tengan menores niveles de inestabilidad emocional, y perciban de mejor forma las características de los hijos y reaccionen con menos estrés. Desde la teoría del apego surge una posible explicación. Sería posible suponer que estos sujetos fueron capaces de recuperarse de lo traumático del maltrato porque fueron capaces de estructurar modelos de apego más estables. Lo anterior les posibilitaría regular las oscilaciones extremas entre la cercanía y la evitación e integrar las emociones y cogniciones experimentadas. En este caso particular, los resilientes a maltrato físico tendrían mayor capacidad de mantener la estabilidad anímica, como la de reaccionar adecuadamente a los estímulos externos y no exigir de los otros (hijos) acciones no esperadas en una etapa de desarrollo específica. No obstante, afirmaciones de esta naturaleza exigen diseños más complejos que permitan incorporar la variable tiempo en su análisis.

Al analizar los resultados en función del modelo ecológico, las variables que aparecen como

significativas se configuran en lo que se denomina el ontosistema y el exosistema (Belsky, 1980). En el primero, se enmarcan la inestabilidad del ánimo del padre/ madre y la percepción de características negativas en el hijo, y en el segundo la condición financiera insuficiente y el estrés legal. Los elementos del macrosistema, tales como las creencias no se incluyen en el instrumento aplicado en el presente estudio.

En relación con las variables predictoras, es importante destacar que las variables que resultan de mejor calidad son la percepción de características negativas en los niños, la inestabilidad del adulto y los niveles de estrés, especialmente el legal que permiten diferenciar de mejor manera a los resilientes al maltrato físico (77,78 %) de los maltratadores (66.13 %).

En términos generales, llama la atención que otras escalas consideradas en el presente estudio no hayan diferenciado a los resilientes y no resilientes al maltrato físico, como lo sustenta el modelo ecológico, entre otros. Posiblemente esto puede explicarse por dos razones: (a) conceptualización del maltrato físico severo y (b) conceptualización de un resiliente al maltrato físico severo.

Con relación a los problemas en la definición de maltrato físico reportados en la literatura, es posible suponer que si bien los casos elegidos en el presente estudio cumplen con criterios de inclusión estrictos, pudiera sostenerse que los resilientes y no resilientes a maltrato físico, se parecen más de lo que se supone en la presente investigación y lo que se ha descrito en la literatura.

Quizás la conceptualización realizada del concepto de maltrato físico debiera ampliarse y no dejarse sólo restringida a la presencia de aquellas lesiones físicas constatadas por instituciones médicas o judiciales, o un diagnóstico de maltrato físico, informado por profesionales de la salud o instituciones judiciales. Posiblemente sería necesario revisar los criterios planteados por Arruabarrena y de Paul (1994), en relación con la posibilidad de considerar (a) la perspectiva evolutiva, (b) la presencia de factores de vulnerabilidad y (c) la existencia de daño potencial en el niño e incorporarlos en una definición de maltrato físico. Por otra parte, se tendría que contar con criterios más especí-

fícos para definir a una persona que no maltrata en la actualidad, pero que cuenta con una historia de maltrato físico en la infancia (un resiliente para efectos de este estudio). Se cree que sería necesario contar con otros antecedentes tales como un autoinforme del niño o del adulto o eventualmente de un familiar cercano (pareja o miembro de la familia extensa).

En segundo lugar, sería necesario revisar las definiciones de resiliencia. Si se asume la postura de la resiliencia como una característica no estructural a la persona sino como el resultado de una interacción entre el sujeto y la adversidad, es posible afirmar que con un diseño de casos y controles no se puede concluir acerca de la asociación. Por ejemplo, si se considera que la historia de maltrato físico en la infancia es la adversidad específica en estudio, sería necesario profundizar como los factores protectores y de riesgo entran en juego en esta ecuación. Posiblemente estudios de orden longitudinal pudieran dar respuestas más acabadas a esta pregunta.

Asumiendo una postura interaccional, el equipo de investigación hipotetiza que los resultados del presente estudio pudieran ser diferentes si este mismo grupo de sujetos se evalúa en 5 años más. Al asumir una postura interaccional de la resiliencia, se cree que podrían ser otros los factores de riesgo que aparecen en otras etapas del desarrollo del adulto que modifiquen a un resiliente a maltrato físico y lo conviertan nuevamente en un maltratador físico años más tarde.

Los desafíos que plantea el presente estudio es continuar la profundización de las variables en estudio empleando diseños más complejos que permitan extraer conclusiones más sólidas. El diseño empleado permite sólo vislumbrar el camino que hay que recorrer en el futuro y aislar algunos conceptos y variables que permitan ser controlados en diseños de mayor fortaleza metodológica.

Considerando la complejidad y distintas aristas del concepto de resiliencia, se cree necesario que en futuras investigaciones, los equipos de investigación operacionalicen frente a qué riesgo específico se estudia el fenómeno de la resiliencia, como asimismo, en la aproximación metodológica, se incorporen metodologías mixtas con el objeti-

vo de conocer y profundizar los procesos subyacentes del fenómeno de la resiliencia y su relación con el maltrato físico infantil.

Referencias

- Ammerman, R.T., & Hersen, M. (1990). Research in child abuse and neglect. Current status and an agenda for the future. En R. T. Ammerman R.T., & M. Hersen. (Eds.), *Children at risk. An evaluation of evaluation of factors contributing to child abuse and neglect.* (pp. 3 - 10). New York: Plenum Press.
- Aracena, A., Balladares, E., & Román, F. (1995). *Sociocultural beliefs about child abuse and common childrearing practices in Chile.* Twelve Annual Meeting of the International Clinical Epidemiology Network. Chiang Mai, Tailandia.
- Aracena, M., Alfaro, P., Coloma, M., & Palacios, M. (1996). *Conceptualización del maltrato infantil en el nivel socioeconómico alto de la ciudad de Temuco.* Third International Conference. Injury Prevention and control, Melbourne, Australia.
- Aracena, M., Muñoz, S., Streiner, D., Román, F., & Bustos, L. (1997). *Construcción de un instrumento de medición de potencial maltrato físico infantil en población de nivel socioeconómico bajo.* (Proyecto FONDECYT N° 1960795). Documento interno no publicado. Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.
- Aracena, M. Haz, A. M., Román, F., Muñoz, S., & Bustos, L. (1999). Pesquisa de maltrato físico infantil: Una dificultad metodológica o conceptual. *Apreciaciones de Investigaciones chilenas. Psykhe*, 8(1), 117 - 124.
- Arruabarrena, M. I., & De Paul, J. (1994). *Malos tratos a los niños en la familia: Evaluación y Tratamiento.* Madrid, España: Ediciones Pirámide, S. A.
- Banyard, V. L. (1999). Childhood Maltreatment and the Mental Health of Low - Income Women. *American Journal of Orthopsychiatry*, 69 (2), 161 - 171.

- Barbich, A. & Bringiotti, M. Y. (1997). Un estudio para la adaptación y validación del CAP (Child Abuse Potential Inventory) para su uso en la Argentina. *Investigaciones en Psicología*, 2, 15-31.
- Barudy, J. (1998). *El dolor Invisible de la Infancia: Una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. Barcelona: Ediciones Paidós Iberica S.A.
- Belsky, J. (1980). Child maltreatment. An ecological integration. *American Psychologist*, 35, 320-335.
- Biller, H. & Solomón, R. (1986). Child maltreatment: The definitional dilemma. En H. Bolger, K. Patterson, & J. Kupersmidt (Eds.), *Peer relations and self - esteem among children who have been maltreated*. *Child Development*, 69 (4), 1171 - 1197.
- Brooks, R. (1994). Children at risk: fostering resilience and hope. *American Journal of Orthopsychiatry*, 64 (4), 545-553.
- Castillo, R. (1999). *Comparación y Modelaje de variables psicológicas y biodemográficas entre adultos maltratadores y no maltratadores sin historia de maltrato físico en la infancia*. Proyecto de tesis de magister. Documento no publicado. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- Cohen, Y., Spirito, A., Sterling, Ch., Donaldson, D., Seifer, R., Plummer, B., Avila, R., & Ferrer, K. (1996). Physical and sexual abuse and their relation to psychiatric disorder and suicidal behavior among adolescents who are psychiatrically hospitalized. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 37 (8), 989 - 993.
- Crittenden, P. M. (1992). The social ecology of treatment: case study of a service for maltreated children. *American Journal of Orthopsychiatry*, 62, 22 - 35.
- Egeland, B., Jacobitz, D., & Sroufe, A. (1988). Breaking the cycle of abuse. *Child Development*, 59, 1080-1088.
- Eisenberg, L. (1981). Cross-cultural and historical perspectives on child abuse and neglect. *Child Abuse & Neglect*, 4, 217-225.
- Gelles, R. (1982). Problems in defining and labeling child abuse. En R.H. Starr (Ed.), *Child abuse prediction. Policy Implications* (pp.1-30). Cambridge, MA: Ballinger Publishing.
- Haz, A.M. (1994). *Menores víctimas de maltrato físico: un estudio sobre prevalencia y factores de riesgo en 1000 familias chilenas*. Proyecto de tesis de magister. Documento no publicado. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Haz, A.M. & Ramírez, V. (1996). *Instrumento para detectar potencial de maltrato físico infantil: una versión para Chile*. Proyecto Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología de Chile (FONDECYT). Documento interno no publicado. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- Haz A. M. & Ramírez V. (1998). Preliminary Validation of the Child Abuse Potential Inventory in Chile. *Child Abuse & Neglect*, 22 (9), 869-879.
- Haz, A. M., & Aracena, M. (1998). (Proyecto FONDECYT N° 1980615). *Adaptación preliminar de un instrumento para medir recuperación de trauma y resiliencia*. Santiago: Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Herrenkohl, E., Herrenkohl, R., & Egolf, B. (1994). Resilient early school-age children from maltreating homes: Outcomes in late adolescence. *American Journal of Orthopsychiatry*, 64 (2), 301-309.
- Kaufman, J. & Zigler, E. (1987). Do abused children become abusive parents?. *American Journal of Orthopsychiatry*, 57, 2, 186-192.
- Knutson, J. F. (1995). Psychological characteristic of maltreated children. Putative risk factors and consequences. *Annual Review Psychological*, 46, 401-431.
- Larraín, S. (1994). *Perspectiva psicosocial y jurídica de la violencia familiar*. Santiago, Chile: Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

- Masten, A.S., & Coalswoth, J. D. (1995). Competence, resilience and psychopathology. En Cichetti & D. Cohen. (Eds.), *Developmental psychopathology*. New York: J. Wiley.
- Morales, J.M., & Costa, M. (1997). Tendencias actuales en la investigación del maltrato infantil. En J. Casado, J. A. Díaz & C. Martínez. (Eds.), *Niños maltratados* (pp. 309-323). Madrid, España: Díaz de Santos.
- Ministerio de Salud (1999). *La enfermedades mentales en Chile. Magnitud y consecuencias*. Santiago: Ministerio de Salud.
- República de Chile (1995). *Código de Procedimiento Civil. Ley 19.335*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.
- Sable, P. (1997) Disorder of adult attachment. *Psychotherapy*, 34 (3), 286 - 296.
- Starr, R., Dubowitz, J. & Bush, B. (1990). The epidemiology of child maltreatment. En R.T. Ammerman & Hersen (Eds.), *Children at risk. An evaluation of factors contributing to child abuse and neglect*. (pp. 23-50). New York: Plenum Press.
- Straus, M. (1979). Measuring intrafamily conflict and violence: The Conflicts Tactics (CT) Scale. *Journal of Marriage and the Family*, 41, 75 - 88.
- Valentine, D., Steward, D., Freeman, M. & Andreas, T. (1984). Defining child maltreatment: a multidisciplinary overview. *Child Welfare*, 43, 497-509.
- Van Ijzendoorn, M. & Zwart - Woudstra, H. (1995). Adolescents Attachment Representations and Moral Reasoning. *The Journal of genetics Psychology*, 156 (3), 359 - 372.
- Nota del Autor